

CUADERNOS DE AJEDREZ

PMQVNT
Horacio Sistac
RSLWKZ

Aperturas

Defensa Pirc Ataque Austríaco

Historia

Esta defensa es atribuible al GM, por entonces yugoslavo aunque más precisamente esloveno, Vasja Pirc (1907-1980), quien la utilizara en la práctica activa sobre el tablero hacia mediados del Siglo XX. Dado su origen, en algunos textos se la conoce, también, como **Defensa Yugoslava**.

Curiosamente fue patrocinada, para la misma época, en numerosos artículos periodísticos a cargo del analista ruso Ufimtsev. De allí que, en ocasiones, se conozca a esta defensa como la **Defensa Ufimtsev**.

A pesar de considerársela una defensa moderna, su utilización es antigua, destacándose una serie de enfrentamientos, con diverso y dispar resultado, en que Mahescandra la empleara contra Cochrane entre 1850 y 1854.

Desde aquella popularidad que supo ganar en la década de los 50's, su empleo ha sido frecuente, incluso para jugadores de talla mundial, aunque su preferencia fuese relegada a manos de otras defensas.

Su primera aparición en un match por el Campeonato del Mundo ocurrió en 1972, en Reykjavik, Islandia, cuando Bobby Fischer la empleó contra Boris Spassky en la 17ª partida, la cual concluyó en tablas.

Como tal, es una defensa que se enrola dentro de los paradigmas del hipermodernismo, permitiendo que las blancas ocupen el centro con sus peones pero disputando remotamente su control. Como hemos aseverado en anteriores entregas, la ocupación del centro y su control son cuestiones diferentes.

La respuesta **1. ... d6**, tras la apertura de peón rey de las blancas, puede lucir, a primera vista, poco prometedora pero, en palabras del

GM Chris Ward, "*el peón en d6 cumple un rol crítico*"¹.

La **Defensa Pirc** nos recuerda las ideas estratégicas de la **India de Rey**, especialmente en su intención futura de lanzar el peón alfil dama a **e5** aprovechando la presión de su alfil rey fianchetado sobre el mismo punto, lo cual en ocasiones debe resignar a manos de **... e5**.

No obstante, en torneos de elite, la **Defensa India de Rey** suele emplearse con mucha más frecuencia que la **Defensa Pirc** y, en nuestra modesta interpretación, ello es debido a que los jugadores se sienten más cómodos en su práctica cuando los peones blancos avanzados están en c4 y d4 que cuando ocupan directamente el centro mediante d4 y e4.

Planteo

El planteo inicial de la **Defensa Pirc** es el siguiente:

	Blancas	Negras
1	e4	d6
2	d4	Cf6
3	Cc3	g6

Diagrama 1



El lector seguramente apreciará que la tercera movida de las blancas es muy superior a **3. e5 ...** ya que **3. ... dxe5** (la verdadera razón del peón dama en d6 a la que se refería el GM

¹ *Improve your opening play* (Mejore sus aperturas), Everyman Chess, 2000, Gloucester Publishers plc, London.

Ward), **4. dxe5 Dxd1+**, **5. Rxd1 Cg4** derivaría en un peón de ventaja para las negras.

La secuencia indicada, que deja planteada la **Defensa Pirc**, la distingue de otra apertura íntimamente relacionada, la **Defensa Moderna**, la cual también es conocida como **Defensa Robatsch**, por cuanto las negras han priorizado el desarrollo de caballo rey. En efecto, la **Defensa Moderna** transcurriría por **1. e4 g6, 2. d4 Ag7, 3. Cc3 c6, 4. f4 b5, 5. Cf3** donde el desarrollo de este caballo se dilata hasta último momento.

Una opción para las negras, que ha adquirido dudosa popularidad, es el **Sistema Pribyl** que propone **3. c6** en lugar de preparar el fianchetto del ala rey, cuya razón estratégica en la **Defensa Pirc** analizaremos más adelante. El propio Ufimzev supo emplearla bajo la siguiente secuencia: **4. f4 Da5, 5. Ad3 e5** con una inminente ruptura del centro.

La idea estratégica de esta defensa, que cuenta con el fianchetto del alfil rey dentro de su arsenal, es el de ejercer control sobre el centro sin ocuparlo, admitiendo la presencia física en él a manos de la infantería de las blancas. Como anticipáramos, la conjugación de la fuerza de aquel alfil y el abordaje de algún peón de las negras, preferentemente el peón alfil dama, sobre el punto d4 configura la base de la idea central de esta defensa.

Existen otras alternativas para el blanco en lugar de practicar **Cc3** en la tercera movida. Por ejemplo, Garry Kasparov sorprendió a Yasser Seirawan (Barcelona, 1989) con **3. f3**, en lo que se conoce como **Ataque Argentino**, a lo que prosiguió **3. g6, 4. c4**, con lo cual el GM norteamericano se encontró defendiéndose, por primera vez en su vida, mediante una **Defensa India de Rey**. Seirawan, quien finalmente logró las tablas, recomendó -a posteriori- que la manera de evitar esta transposición es mediante **3. e5**, lo cual puede derivar hacia posiciones típicas de la **Antigua Defensa India**.

El lector seguramente advertirá que, en la mente de las blancas, la intención de practicar **e5**, de una manera segura, está siempre latente (el **Ataque Austríaco** que analizaremos es una evidencia de ello), de modo que el negro debe tenerlo muy presente en todo momento y, por supuesto, ¡ni siquiera pensar en propiciarlo!

Reproducimos las palabras del GM Ucraniano Lev Albur, luego nacionalizado Norteamericano y, mas tarde, varias veces campeón del país que viera nacer al gran Robert

“Bobby” Fischer), quien precisó que: “*Provocar e4-e5 es un poco como enviar una invitación formal a un ladrón.*”²

En el **Ataque Argentino**, que fuera practicado hacia 1930 y nuevamente en los años 50's, si bien lo que se previene es **Cg4** con la idea de emplazar el alfil dama en e3 sin que aquel lo perturbe, nunca fue considerada una opción peligrosa para las negras ya que, **3. Ag7, 5. Ae3 c6, 6. Dd2 b5** cierra también los espacios de las blancas y pareciera igualar la posición a tan temprano estadio de la partida, aunque está todo por demostrarse aún.

Sin embargo, a partir del **Diagrama 1**, son las blancas las que decidirán el curso del juego, para lo cual cuentan con un abanico de alternativas cuyas propuestas van desde un inmediato intento de control del centro a movidas de corte posicional:

- (i) la **Variante Clásica**, que nace de **4. Cf3**, intenta un tranquilo desarrollo de las piezas aprovechando la ventaja de espacio;
- (ii) la creación de su propio fianchetto, mediante **4. g3**, discurre por los canales posicionales tratando de reforzar el territorio central ocupado por la infantería con apoyo a distancia del alfil rey;
- (iii) la paulatina preparación de las acciones a través de **4. Ae3** con la idea de ubicar la dama en d2 (eventualmente enrocar largo) y lanzar los peones del flanco rey al mejor estilo del **Ataque Yugoslavo** en la **Variante del Dragón** de la **Defensa Siciliana**, o
- (iv) el inmediato inicio del ataque, mediante **4. f4**, que da origen al **Ataque Austríaco**.

Ataque Austríaco

Este ataque, antiguamente conocido como el **Ataque de los Tres Peones**, casi una temible delantera que intenta asegurar el avance e4-e5 sin los peligros del cambio de damas que vimos en el inicio de nuestros análisis, recibe adicionalmente el apoyo del caballo rey. La secuencia sería:

4	f4	Ag7
5	Cf3

² “Provoking e4-e5 is a bit like sending a formal invitation to a thief!”. Pirc Alert: A complete defense against 1. e4. (Alerta Pirc: Una defensa completa contra 1. e4), Autores: Lev Albur & Alex Chernin, New York, 2001.

Diagrama 2

X A B C D E F G H Y
 8 r \mathfrak{n} l \mathfrak{w} k + - t (
 7 p p p - p p v p '
 6 - + - p - \mathfrak{n} p + &
 5 + - + - + - + - %
 4 - + - P P P - + \$
 3 + - \mathfrak{N} - + N + - #
 2 P P P + - + P P "
 1 R - \mathfrak{L} Q K L + R !
 x a b c d e f g h y

Las alternativas del negro no son copiosas y su desventaja de espacio es notoria.

Una opción corriente es **5. 0-0**, por cierto la más empleada por jugadores de corte posicional, pero ha ido perdiendo la preferencia con el correr de los años pues otorga al blanco un indiscutible control del centro y condena al segundo jugador a un juego de espera.

Por tal motivo, en las últimas décadas se ha ido imponiendo una alternativa más aguda -en la actualidad considerada como la línea principal de la defensa en el **Ataque Austríaco**- por cuanto no restringe a las negras a una actitud pasiva sino que les otorga posibilidades de contrajuego. La misma se produce a partir de:

5	c5
---	------	----

Como indicáramos, esta movida es parte del repertorio estratégico de la **Defensa Pirc**. El GM Lev Alburt junto al GM Alex Chernin, en el libro que ya hemos citado, indican: "*El negro puede tomar el asunto entre sus propias manos con nuestra recomendada 5. c5*"³.

Ahora, **6. dxe5** no resulta convincente a causa de **6. Da5** que explota la ventaja de que las blancas no hayan enrocado aún, al punto de que si **7. cxd6 Cxe4** (aprovechando la clavada y asegurándose el peón blando en d6 en la siguiente), Si, en cambio, **7. Ad3** (la más usual), entonces **7. Dxc5** dejando a las negras en una posición combativa muy parecida a ciertas líneas de la **Defensa Siciliana**.

Dos lógicas respuestas, si quieren evitar que el negro se fortalezca, tienen las blancas a su disposición: (a) **6. Ab5+**, y (b) **d5**

³ "Black can take matters into his own hands with our recommended 5. c5", pag. 220.

(a) **Opción 6. Ab5+**

Esta alternativa es la más usual y demanda, prácticamente, una sola respuesta:

6	Ab5+	Ad7
---	------	-----

Sin perjuicio de que las blancas continúen con **7. Axd7+**, más filosa resulta la siempre latente **7. e5**, tras lo cual se le piden cuentas al caballo emplazado en f6:

7	e5	Cg4
---	----	-----

Diagrama 3

X A B C D E F G H Y
 8 r \mathfrak{n} - \mathfrak{w} k + - t (
 7 p p + l p p v p '
 6 - + - p - + p + &
 5 + L p - P - + - %
 4 - + - P - P n + \$
 3 + - \mathfrak{N} - + N + - #
 2 P P P + - + P P "
 1 R - \mathfrak{L} Q K L - + R !
 x a b c d e f g h y

Inconveniente sería **7. dxe5** tras **8. dxe5** que forzaría al caballo a desplazarse igualmente a g4 otorgando a las blancas una indiscutible ventaja de espacio y desarrollo.

A partir del **Diagrama 3**, tres fuertes opciones se le presentan al primer jugador:

- (a) **8. e6** con delicadas complicaciones tácticas⁴ ya que luego de **8. fxe6, 9. Cg5!** insinúa un ataque contra el rey enemigo;
- (b) **8. Axb7+** que, a pesar de simplificar material, conlleva sutilezas que nacen de **8. Dxd7, 9. d5 dxe5, 10. h3** y que ahora obliga al negro a una movida intermedia con **10. e4** (ya que si **10. Ch6, 11. fxe5** deja a las blancas con un poderoso centro de peones), **11. Cxe4 Cf6, 12. Cxf6+ Axf6** con igualdad;

⁴ "... creates complications to suit even the most tactically inclined player" ("[Esta opción] crea complicaciones que encajan aún para el jugador más inclinado tácticamente"), Lev Alburt, Pirc Alert: A complete defense against 1. e4. (Alerta Pirc: Una defensa completa contra 1. e4), New York, 2001.

- (c) la simple **8. h3** que pretende desalojar al caballo hacia la banda (h6). Sin embargo, las negras cuentan con una alternativa digna de atención mediante **8. cxd4**, aunque largos análisis han revelado que la mejor secuencia es: **8. Axb5, 9. Cxb5 dxe5!** regalando intencionalmente un caballo⁵, lo cual no tiene nada de regalo. La respuesta usual es **10. Ad2** ya que si, **10. hxg4 Da5+** recuperando la pieza, y de nada sirve **11. Cc3** a causa de **11. exd4** dejando a las negras en mejor posición.

(d) Opción 6. d5

Aunque menos corriente, esta alternativa pretende dominar el escaque c6 pero luego de **6. e6, 7. dxe6** (necesaria, de lo contrario **7. exd5** debilitaría notablemente la estructura de peones blancos) **Axe6**, y si ahora **8. e5 dxe5, 9. Dxd8+ Rxd8, 10. Cxe5 Cbd7** deja las cosas bastante equilibradas.

En las palabras expertas de Lev Alburt, “**6. d5 no es efectiva a raíz de que la presencia de los alfiles que corren por casillas blancas juega a favor de las negras**”⁶, una aseveración altamente estratégica pero que no llegamos a compartir plenamente a menos que el negro decida no avanzar su peón rey a e6 que, como hemos visto, parecería lo más natural.

Una partida ejemplar

Una partida digna del Cuadro de Honor acerca de cómo conducir el **Ataque Austríaco** es la que disputaron Nakamura y Smirin en el Abierto de Foxwoods en Marzo de 2005.

Si bien con un cambio en el orden de las primeras cinco jugadas, las que reproducimos seguidamente, Smirin optó por la variante más usual, aquella de corte más bien posicional que prefiere un pronto enroque (**5. 0-0**) a la espera de la actitud que adoptarán las blancas antes que el contra-ataque al centro mediante **5. e5**.

	Blancas	Negras
1	e4	g6
2	d4	Ag7
3	Cc3	d6

⁵ Queda claro que **10. dxe5? Dxd1+, 11. Rxd1 Cf2+** tocando la torre.

⁶ “White’s **6. d5** is not effective because the presence of the light-square bishops is in Black’s favor”.

4	f4	Cf6
5	Cf3	0-0

Diagrama 4



Nakamura, fiel a su estilo y siguiendo los dictados del **Ataque Austríaco**, continuó de manual y lanzó una rápida embestida contra el enroque negro.

6	e5	Cfd7
7	h4	c5

Como se aprecia, Smirin propuso, ahora, el necesario contrajuego sobre el centro, pero no inquietó los planes de Nakamura.

8	h5	cxg4
9	hxg6	dxg3
10	gxf7+	Txf7
11	Ac4

Diagrama 5



¡Salvaje despliegue táctico de Nakamura! Ni siquiera inquietado por la entrega de un caballo, aunque luego le reportará dos peones a cambio –claro está–, confió en la velocidad de su asalto al enroque enemigo.

Obviamente, Smirin, advertido de la furia enemiga, intentó algún reagrupamiento de fuerzas en defensa de su monarca en peligro, acercando, en primer lugar, un caballo a la zona

de conflicto y liberando, en segundo lugar, el accionar del alfil dama para que le permitiera darle soporte al avance de su peón rey a e6. ¡Pero Nakamura no le dio tiempo!

11	Cf8
12	Cg5	e6
13	Cxf7	cxh2
14	Axb2	Da5+
15	Rf1!	Rxf7

Diagrama 6

X A B C D E F G H Y
 8r ɳ | + - ɳ - + (
 7pp + - + k v p '
 6- + - p p + - + &
 5ɔ - + - P - + - %
 4- + L + - P - + \$
 3+ - + - + - + - #
 2P v P + - + P + "
 1R - + Q + K + R !
 x a b c d e f g h y

Smirin, desesperadamente, buscó inquietar al rey blanco, pero la respuesta de Nakamura lo puso a salvo de cualquier otro jaque que pudiera demorar las pinceladas finales de su obra de arte.

16	Dh5+	Rg8
17	Ad3

La presión sobre el punto h7 es impresionante y se pueden escuchar los pasos de las Parcas blandiendo sus guadañas sobre la corona del monarca negro.

17	Db4
18	Tb1	Ad7

Smirin podría haber intentado 18. Dxf4+, pero 19. Re2 hubiese vuelto a ubicar al rey blanco lejos de cualquier jaque.

19	c4	Dd2
----	----	-----

Interrumpido el camino de la dama negra en la cuarta fila, ésta busca otro sendero hacia el peón sito en f4, pero ya nada puede detener al jugador de raíces niponas a quien solo le demandarán unas pocas jugadas más para concluir su magnífica obra.

20	Axh7+	Cxh7
21	Dxh7+	Rf8
22	Th4!	Aband.

Diagrama 7

X A B C D E F G H Y
 8r ɳ - + - ɳ - + (
 7pp + l + - v Q'
 6- + - p p + - + &
 5+ - + - P - + - %
 4- + P + - P - R \$
 3+ - + - + - + - #
 2P v - ɔ - + P + "
 1+ R + - + K + - !
 x a b c d e f g h y

Smirin no tenía otra opción que abandonar ante situación tan desesperante. Obsérvese que ni siquiera pudo poner en juego a su caballo dama y que nada puede evitar 23. Tg4

22. Db4 solo dilataría el desenlace, pues 23. Tg4 Dxc4+, 24. Rg1 iría poniendo al rey a salvo sin que las negras tuviesen la posibilidad de defender el alfil en g7.

Estrategia

Otra "Inmortal del Zugzwang"

En nuestra entrega del mes de Mayo del presente año, acercamos al lector una partida que es conocida, desde entonces, como la "Inmortal del Zugzwang" donde el genial GM letón Aron Nimzowitch desplegó todo su potencial estratégico en el medio juego para arrinconar, nada más ni nada menos, que a un grande de su época: Fritz Saemisch.

La partida en cuestión, derivada de una Defensa India de Dama, se disputó en el año 1923 en la ciudad de Copenhague y deslumbró al mundo del ajedrez porque Nimzowitch, aún con muchas piezas sobre el tablero y tras un simple movimiento de espera con un peón, dejó a su rival Saemisch en una situación desesperante donde, cualquiera fuese su jugada, solo le deparaba una contundente pérdida de material o una furibunda red de mate.

Para quienes amamos el ajedrez, la genialidad y profundidad estratégica de Nimzowitch no nos es sorprendente. Costaría, entonces, creer que pudiera ser víctima de un "zugzwang" en el medio juego habiendo sido el creador de esta temática tras aquel célebre enfrentamiento contra Saemisch.

Pues bien. Existe otra *inmortal*, poco recordada, en la que Nimzowitch sufrió las consecuencias de su propia teoría, y lo fue –siete años más tarde– a manos del genial Alexander Alekhine. Nos referimos a la partida que disputaron por el Torneo de San Remo en 1930.

Tras 26 jugadas de una desprolija **Defensa Francesa** arribaron a esta posición:



Analicemos por unos momentos la posición. El centro se encuentra muy cerrado. Toda la lucha se focaliza a través de la única columna abierta.

Precisamente, en esa columna c, las blancas atacan cuatro veces (dos torres, alfil y dama) al caballo negro sito en c6, el cual se encuentra defendido, también, por cuatro piezas (dos torres, otro caballo y dama), pero con una desventaja crítica: ese caballo está clavado porque el alfil blanco impone sus rayos X sobre la dama negra que no puede moverse sin quitarle soporte al propio caballo clavado.

Pero, tan importante aún, existen otros rayos X que, a través del mismo caballo, recaen sobre la torre negra ubicada en c7, una situación que no pasó inadvertida para el genial ajedrecista ruso devenido, luego, francés. En verdad, estamos ante una ¡doble clavada del caballo!

Entonces sobrevino la gran jugada de Alekhine que sabía mirar estas posiciones con la precisión quirúrgica de un cirujano listo para aplicar su bisturí en la zona más delicada.

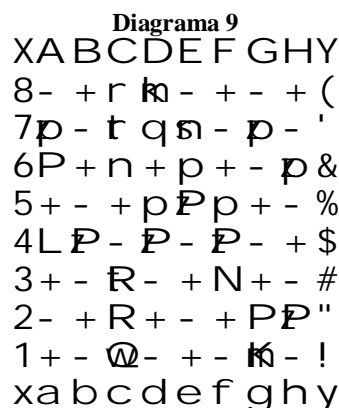
	Blancas	Negras
27	Aa4!!

El plan era **28. b5** que amenaza irremediablemente el caballo en c6, el cual

ahora podría moverse, ya que no existe la clavada que amenazaba la dama, pero despeja el camino contra la torre en c7 tres veces atacada y sólo dos defendida.

Nimzowitch pergeñó un plan defensivo. Con la entrega del peón b ganaría el tiempo suficiente para acercar su rey en defensa de la torre sobre la recaen los rayos X. Al fin de cuentas, al sólo costo de un peón tendría la oportunidad de intentar una defensa.

27	b5
28	Axb5	Re8
29	Aa4	Rd8



Ahora, **30. b5** permitiría mover el caballo (ya no está clavado) en tanto que la torre en c7 está tantas veces atacada como defendida. Igualmente la situación de las negras no es nada sencilla ya que si, por ejemplo, **30. ... Cb4, 31. Txc7 Txc7, 32. b6 Dxa4, 33. Txc7 Dxa6, 34. b7** con decisiva ventaja para las blancas.

Sin embargo, inadvertidamente Nimzowitch estaba invitando a Alekhine a que le proveyese la misma medicina que él le había administrado a Saemisch siete años antes. Ciertamente, al haber emplazado todas sus piezas, rey incluido, en la defensa del caballo doblemente clavado, ¡se había colocado a sí mismo en situación de “zugzwang”!

Al mejor estilo de su rival, Alekhine contestó con extraordinaria simpleza:

30	h4!	Aband.
----	-----	--------

Nada tenía para hacer Nimzowitch más que alargar la agonía mediante **30. g6** contra lo cual le cabría otra movida de espera del blanco como, por ejemplo, **31. Rh2**

Con esto, el “zugzwang” ha quedado perfeccionado pues, en efecto, cualquier otra ju-

gada implicaría una distracción de alguna pieza en la defensa del caballo o, eventualmente, de la torre en c7, ya que es inevitable **32. b5**, tras lo cual Nimzowitch hubiese cedido material irrecuperable y, a la larga, sufrido la derrota.

Medio Juego - Táctica

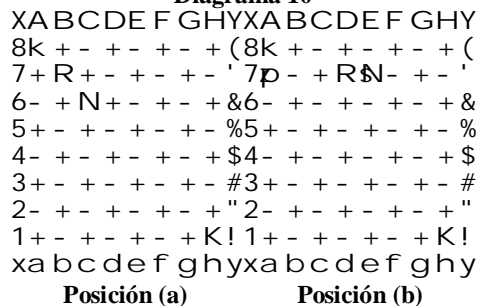
El Mate Árabe

Esta fórmula, que combina Torre y Caballo, es -tal vez- uno de los mas antiguos patrones de jaque mate que se conozcan en el ajedrez. En muchas ocasiones esta formación se presenta sin que sepamos distinguirla, desperdiçando -por lo tanto- una combinación letal contra nuestro rival.

Desconocemos los orígenes de su denominación pero, dado el sabio rol que cumple el caballo en este mate, nos atrevemos a ensoñar esos cuentos de "alfombras voladoras" y "lámparas encantadas" que, como reflejo de una milenaria cultura, supieron hacer un arte del corcel saltarín, de gestar una bellísima raza equina de inigualable andar corcovado y de incluirlo en los primeros manuscritos de ajedrez árabe.

Enunciaremos, primero, algunos patrones típicos que nos ayudarán a identificar su fórmula básica (siempre es el turno de las blancas):

Diagrama 10



En la posición (a) puede apreciarse que el caballo cubre las casillas a7 y b8, a sabiendas que la torre ocupará alguna de ellas (con apoyo del caballo, claro está) dominando el escape del rey por b7. Aquí, el mate se logra tanto mediante **1. Tb8++** como a través de **1. Ta7++**.

Respecto de la posición (b) queda claro que se requiere la jugada previa **1. Cc6** como preludio de **2. Ta7++**. Con la hilaridad que caracterizaba a Mikhail "Misha" Tal, éste solía mostrar una posición (**Diagrama 11**) en que, siendo el turno de las blancas, toda la armada negra (obsérvese que cuenta con todas sus piezas) era incapaz de frenar el **Mate Árabe**.

Diagrama 11



Seguidamente describimos otros dos patrones, algo más sofisticados.

Diagrama 12

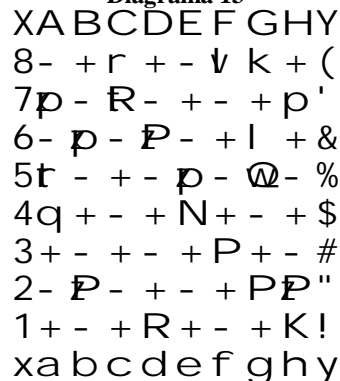


La posición (c) nos permite apreciar que el rey rival no debe estar necesariamente en la esquina, siempre que exista una pieza propia que le impida el escape. Aquí la secuencia sería: **1. Dxc7+ Dxc7**, **2. Txc7++**.

En cuanto a la posición (d) la cuestión se reduce a eliminar la defensa de la torre sita en b8. Por lo tanto, **1. Dxa7+ Txa7** y **2. Txb8++**.

Analizados estos patrones, veamos algunos ejemplos de partida viva.

Diagrama 13

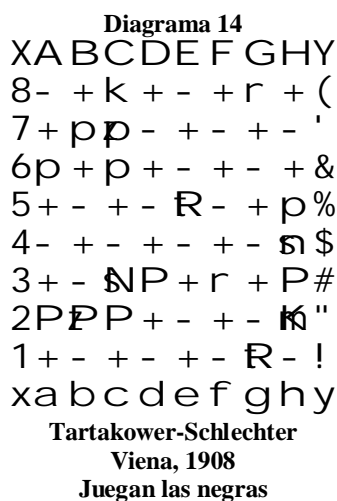


Fine-Dake
Detroit, 1933
Juegan las blancas

El lector seguramente ya advertirá que es posible arribar a una de las posiciones, la del tipo (b), pero, para ello, es necesario eliminar al alfil defensor del punto h7.

Fine jugó **1. D_{xg6}+** ante lo cual su rival abandonó. Obviamente, si **1. h_{xg6}**, **2. C_{f6}+ R_{h8}** y **3. T_{h7}++**.

Algo más complejo es el ejemplo siguiente, el que ocurrió en la partida que disputaron Tartakower y Schlechter en Viena, 1908. Su complejidad reside en que, siendo el turno de las negras, éstas debieron maniobrar previamente para dar el escaque necesario al caballo árabe con el fin de arribar a una posición del tipo (a).



Schlechter jugó **1. T_{f2}+**. Queda claro que de nada le servía **2. T_{g2}** a Tartakower, de modo que prosiguió con **2. R_{h1}**, pero entonces **2. T_{h2}++!!** definió las acciones ante la obligada **3. R_{xh2} C_{f3}+**, logrando la tan ansiada posición tipo (a) y el mate subsecuente.

El **Mate Árabe** puede tener, incluso, el romanticismo de Lawrence de Arabia lanzado en su corcel blanco, en medio de una estrellada noche del desierto, yendo al encuentro del rey rival mientras sus tropas se solazan capturando piezas enemigas.

El ejemplo que indicamos seguidamente nace de la excelente obra docente que Bruce Pandolfini volcaba mes a mes en su columna de la revista *Chess Life*⁷. El mismo pertenece a una partida que disputaron Holt y Bingamon en West Virginia, Estados Unidos, en el año 1947 y

que nos muestra que no es necesario que el rey rival se encuentre arrinconado.



Las blancas, además de estar en jaque, parecen condenadas, pero un caballo árabe será la salvación. Holt entregó su dama, pero lejos estuvo de entregar la partida: **1. D_{xf3} D_{xf3}**, **2. C_{f6}+** (doble y a la descubierta) haciendo inevitable el mate en e8 a la siguiente movida.

Un ejemplo de la posición del tipo (c) ocurrió en la partida entre el grandioso Alekhine y Asgeirsson en Reykjavik, 1931. Tras 24 movidas arribaron a la siguiente posición:



Las blancas sufrirían mate con **25. D_{e1}++**, de modo que deben actuar decididamente. Y en efecto, así lo hizo Alekhine, aprovechando las virtudes del **Mate Árabe**: **25. D_{f6}+** (amenazando mate de dama) **g_{xf6}**, **26. T_{f7}++**.

Mostramos, seguidamente, un ejemplo nacido del ajedrez por correspondencia:

⁷ Chess Life, Agosto, 1985 "When working on you knight moves, don't forget the Arabian Mating position" ("Mientras trabaja en sus movidas de caballo, no se olvide de las posiciones del Mate Árabe").

Diagrama 17

X A B C D E F G H Y
8r + l ♞ - t - + (
7pp + - R - p - '
6- + - p - + - p &
5+ - p - + - ♚ - %
4- + - ♞ - + - + \$
3+ - + - + - + - #
2P P P + - P P P "
1+ - + - + - ♞ - !
x a b c d e f g h y

Sokolov-Ruzhnikov
Correspondencia, 1966-67
Juegan las blancas

Con simpleza, las blancas movieron 1. **Txb7+** (a la descubierta) y las negras abandonaron. En verdad, si 1. **hxg5**, 2. **Cc6+ Re8**, 3. **Te7++**.

Para concluir, le mostramos también que este hermoso mate puede ocurrir en las etapas iniciales de la partida, en las propias aperturas cuando éstas no son bien jugadas. Tal es el caso que ocurre en la **Defensa Tarrasch** contra el **Gambito de Dama Rehusado**:

	Blancas	Negras
1	d4	d5
2	c4	e6
3	Cc3	c5
4	cxd5	exd5
5	Cf3	Cc6
6	g3	Ag4
7	Ce5	Cxe5
8	dxe5	d4
9	Ce4	Dd5
10	Ag2	Dxe5
11	Af4	Dh5
12	0-0

Diagrama 18

X A B C D E F G H Y
8r + - + k v n t (
7pp + - + ppp '
6- + - + - + - + &
5+ - p - + - + q %
4- + - p N v l + \$
3+ - + - + - P - #
2P P - + P P L P "
1R - + Q + R ♞ - !
x a b c d e f g h y

Este enroque parece una locura porque permite 12. **Axe2** pero, en verdad, es una celada que, aprovechando la posibilidad del **Mate Árabe**, pretende precisamente esa movida. Entonces:

12	Axe2??
13	Te1

Y aquí las negras debieran dar por perdido el alfil como el menor de los males, ya que si:

13	Axd1??
14	Cf6+	Re8
15	Te8++	

Diagrama 19

X A B C D E F G H Y
8r + - ♞ R v n t (
7pp + - + ppp '
6- + - + - ♞ - + &
5+ - p - + - + q %
4- + - p - v l - + \$
3+ - + - + - P - #
2P P - + - P L P "
1R - + l + - ♞ - !
x a b c d e f g h y

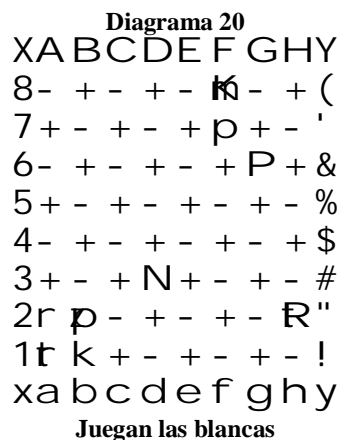
Como apreciará el lector, el **Mate Árabe** tiene todo el romanticismo y la leyenda de "Las Mil y Una Noches", pero nada tiene de inocente cuando quien lo asesta ha frotado la lámpara de Aladino implorando por una cimitarra o un "kris" que sirva para asaltar al rey enemigo.

Finales

Un final también arábigo

Aprovechando todo lo que hemos analizado del **Mate Árabe** y, porqué no, aprovechándonos también de las enseñanzas del gran didacta Bruce Pandolfini a partir de aquel artículo que mencionáramos más arriba, brindamos al lector un final de partida que se enlaza temáticamente a aquél.

Se trata de un final compuesto, cuya autoría pertenece al problemista, por entonces soviético, Vladimir Korolov y que, ya en 1950, se convirtió en un estudio de finales de partida.



La idea de las blancas es, claramente, la de ejecutar un **Mate Árabe**, pero para ello deben lograr que las negras muevan su torre sita en a2. A su vez, las negras, de ser forzadas a hacerlo, pretenderán dar jaque, ganando un tiempo crítico para poder mover la otra torre y ganar la casilla de escape a1.

	Blancas	Negras
1	Rg7!	fxg6
2	Rh6	g5
3	Rh5	g4
4	Rh4	g3
5	Rxg3	T mueve
6	Txb2++	

Como puede apreciarse, el rey blanco se ocultó detrás del peón negro en todo momento hasta que pudo capturarlo sin peligro de recibir jaque (esta vez escudado en el propio caballo).

El lector se preguntará: ¿Y porqué no **1. f5**? Simplemente porque, entonces, **2. Rh6 f4** y, cuando el peón parece escaparse, **3. Tg2** marcando la paciente espera, pues si **3. f3**, **4. Tf2** no solamente le interrumpe el paso sino que, dejando en “zugzwang” a las negras, las obliga a mover la torre y a recibir el **Mate Árabe**.

Historias y Anécdotas del Ajedrez

A partir de la presente edición, brindaremos también al lector algunas historias y anécdotas relacionadas con el ajedrez, como así también la historia misma del ajedrez.

Seguramente contaremos para este capítulo con el aporte de otros columnistas que sabrán acercarnos notas de color, comentarios plenos de hilaridad y relativos a sabrosos hechos, algunas veces trágicos y otras propios de

la comedia, que, a través de un tablero o a su alrededor, supieron ocurrir para deleite de quienes hemos sido prenda del encantamiento del ajedrez.

El Nacimiento de la Dama

Más allá de atribuir la creación del *ajedrez* a leyendas mitológicas como Palamedes, feroz contrincante de Ulises (Odiseo) en la Guerra de Troya, o las conocidas fábulas del brahmán Sissa Ben Dahir⁸, la mayoría de los historiadores tienden a coincidir en que el *ajedrez* tuvo su nacimiento a partir de un antiguo juego, oriundo de la India, conocido como *chaturanga* el que, con sustanciales modificaciones, fue adoptado posteriormente por los Persas –aunque éstos le dieron el nombre de *chatrang* y, más tarde, por los Árabes quienes lo denominaron *shatranj*.

Lo cierto es que la evolución de nuestro amado juego arte-ciencia fue notable a través de los siglos al punto de que, en el ancestral *chaturanga*, el número de contendientes era de 4⁹, en oposición al mano a mano de nuestro actual ajedrez y el azar jugaba un rol preponderante, gracias a la intervención de un dado, entre muchas otras diferencias.

En el armado de los ejércitos, el *chaturanga*, además del **Rey (Rajá)**, para ser más precisos, contaba con la fuerza de caballería (o *Aswa*), un elefante (o *Hasti*), un carro de asalto (o *Rat-ha*, el cual –y dependiendo de la región de la India- era reemplazado por un barco o *Nauká*) y, por supuesto, la infantería denominada *Peddatí*.

Haciendo un ejercicio de síntesis podríamos imaginar, más allá de la evolución que sufrió el primigenio *chaturanga* ya transformado en una confrontación entre sólo dos adversarios y con la lógica duplicación de fuerzas a ambos lados del tablero (el que curiosamente era unicolor y tardó muchos siglos en convertirse en escaqueado), que la caballería se ha mantenido en escena mientras que los elefantes, contiguos al **Rey**, fueron convertidos en alfiles

⁸ La fábula en cuestión versaba que el Rajá quiso premiar al brahmán inventor del juego. Éste, aceptando su generosidad, pidió que se le entregase un grano de trigo por la primer casilla, dos por la segunda, cuatro por la tercera, ocho por la cuarta y así sucesivamente hasta completar las 64. El Rajá, creyendo demasiado exigua esta premiación, ordenó darle cumplimiento, sin advertir que se trata de una progresión geométrica que deriva en más de 18 cuatrillones de granos. Como dato para el lector, la producción mundial no alcanza a cubrir, en la actualidad, tal demanda del brahmán.

⁹ Se cree que *chaturanga* significa o podría traducirse como *juego de los cuatro Rajás*.

(*pil* en persa y *fil* en árabe) y los carros de asalto (o barcos) ubicados en las esquinas se convirtieron en torres.

Sin embargo, ni en su versión original ni en sus posteriores evoluciones, se contaba con la figura femenina sobre el tablero. El lector seguramente advertirá que, en la transformación hacia un juego de dos bandos, la duplicación simétrica de los ejércitos contando con un sólo **Rey** dejaba una casilla vacía.

Sin que se pueda precisar cuándo, aunque muy probablemente cuando se le quitó el dado y, por lo tanto, el contenido azaroso al juego –tarea que les cupo a los persas-, tal vacío fue cubierto por una nueva figura: el **firzán** o **consejero**, el cuál –lógicamente- se instaló contiguo al **Sha** (denominación persa del **Rey**).

Demás está decir que, acorde con los fundamentos culturales de aquellos pueblos, se trataba de una figura masculina y, por cierto, de mucho peso político sobre el tablero tal cual lo denuncia su unicidad (era pieza única) y su cercanía al monarca. Sin embargo, su fuerza no podía superar la del **Sha**, de modo que sus movimientos se limitaban solo en sentido diagonal y de a una casilla por vez.

Y, entonces, ¿cuándo nació la **Dama** o **Reina**? Con esta segunda acepción de nuestra afamada **Dama** ya le vamos dando una pista. Se imaginará que en el Oriente de entonces (aunque también guarda actualidad), especialmente en el mundo musulmán y bajo la presión de la cultura islámica, no le cabía ningún rol político ni bélico a la mujer, de modo que la inserción de la figura femenina en el **ajedrez** queda a cargo, exclusivamente, de Occidente.

En efecto, el reemplazo del **firzán** por la **Dama** es, en palabras de Gabriel Mario Gómez, “[un] claro producto del amor cortés y la poesía trovadoresca, [que] sólo pudo haber sido moldeada en el Occidente medieval cristiano, con su alta cuota de represión sexual. En Oriente, a la dama no se la ensalza; se la goza, se disfrutan con ella los placeres de la carne, sin culpa alguna, sin perdón ni arrepentimiento.”¹⁰

Como soslayáramos al inicio, los nombres de las piezas fueron trocando (al igual que sus formas y significados) de modo que no se tradujo literalmente del persa o del árabe al latín

o al vulgo de las regiones que acogieron al **ajedrez** en su ingreso a Occidente.

En ocasiones, simplemente se adaptó el simple sonido fonético y de allí que a este consejero fuese conocido en España como **fercia**, al cual Alfonso el Sabio –en su célebre manuscrito ajedrecístico y aún conservando sus características masculinas- lo llamó **alferza** pero iniciando un camino que, con el tiempo, daría lugar a la metamorfosis sexual de la mano de ciertas concepciones religiosas.

Sabida es la trascendencia de la Virgen María en la tradición cultural cristiana, en verdad la Reina de los Cielos (Regina Coelis), de forma que no resulta asombrosa, en los primeros escritos en latín (de la mano de concentrados clérigos copistas), la aparición de la **Reina** acompañando a su **Rey**, habida cuenta también del rol protagónico que las reinas llegaron a ocupar en los tronos reales medievales de Europa.

Por ejemplo, en Francia el sonido fonético del **firzán** se transformó en **fierce**, pero luego, y sin que medie explicación racional alguna, pasó directamente al de **vierge**, que literalmente significa virgen, con lo cual no solamente se incluyó en el **ajedrez** una figura religiosa de enorme trascendencia para el cristianismo sino que, adicionalmente, se le permitió el ingreso a la única imagen femenina que, hasta el presente, reina sobre el tablero.

El propio Gabriel Mario Gómez encuentra una ingeniosa explicación a esta aparición al aseverar que, “*los medievales [occidentales] sólo podían entender un juego como el ajedrez siempre y cuando, junto al rey, se encontrase la figura de la reina. Ella es regente de sus hijos menores de edad, hasta que estén en condiciones de hacerse cargo del trono; ella gobierna, toma decisiones, hace la guerra, hace el amor (con el rey, o en ausencia del rey, con algún gentilhomme dispuesto que hubiere en la Corte). En otras palabras, es un personaje importante y la compañía indiscutida del rey.*”

La usual denominación que empleamos en el idioma castellano, es decir **Dama**, aunque también sea aceptable referirse a ella como **Reina** (lo cual en inglés, por ejemplo, sigue siendo **Queen**), proviene de que al **Rey** se lo solía denominar **dominus** como sinónimo de señor y también como fruto de una fuerte influencia religiosa, a partir de lo cual es entendible que a la **Reina** se la llamase **domina** como correlato.

¹⁰ Historia del Ajedrez, Editorial Planeta, Buenos Aires, 1998.

Lo cierto es que, al final de la historia, aquel consejero persa devenido en **firzán** árabe, lento y torpe, terminó transformado en esta pícaro señora de andar peligroso y audaz, seductora como pocas, cuya fuerza supera la de toda la legión de peones¹¹, al punto de que las añoranzas de éstos -sin perjuicio de su proclamada masculinidad- no es sino la de arribar a la octava fila y allí, casi como una natural asunción del cambio de género, convertirse en la **Reina** del tablero.

En el **ajedrez** de nuestros días, el poderío de la **Dama** contrasta con la de cualquier otra pieza. De aquel endeble consejero, cuyos movimientos se limitaban a las casillas contiguas diagonales, a esta **Reina** del tablero que recorre a placer y discreción tanto filas como columnas y diagonales en una magnificante combinación de torre y alfil, han transcurrido siglos de evolución del **ajedrez**.

De aquel **ajedrez** persa-árabe, cuya vigencia se estima en alrededor de 600 años, contamos con los primeros registros de su dinámica actual recién en el año 1497 cuando un ignoto bachiller de Salamanca, de apellido Lucena y nombre de pila incierto, publicó su obra *Repetición de Amores y arte del juego del acedrex con ciento y cincuenta juegos de partido*.

Para entonces, y junto al libro del valenciano Francesh Vicent (1945) de nombre *Libre del jochs partits dels schachs en nombre de 100* (Libro del juego de partidos de ajedrez en número de 100), ya la **Dama** tenía los movimientos y la fuerza que ostenta en el **ajedrez** actual, al punto de denominarlo **ajedrez de la dama** o **alla rabiosa**.

Se desconocen las razones de tan inconmensurable poder, pero no podemos desconocer el influjo que una disciplina que alguna vez se jactara de, ni siquiera, tener en cuenta la figura femenina, le terminara otorgando tal privilegio a la única pieza de ese género sobre el tablero. Nos atrevemos a pensar que tal poder a la **Dama** le es concedido por el **Rey** (sin el cual la partida estaría perdida) casi como un reconocimiento a que ella puede hacer la guerra, y también el amor.

Para quienes esto escribimos, el magnificante valor de la **Dama** no hace sino rendir justo tributo a una de las más bellas creaciones divinas: la Mujer.

Ese es nuestro sentimiento y reconocimiento. Al fin de cuentas, el mitológico guerrero Palamedes debió abdicar a manos de una diosa, la Diosa Caissa.

Agradecimiento

Aprovechamos esta oportunidad para tributarle a **Germán Gil** nuestro agradecimiento, no solo por la labor de edición que con puntualidad suiza realiza mes a mes como así también la digitalización de todos y cada uno de los *Cuadernos de Ajedrez* que efectúa con religiosa escrupulosidad sino –además– por el enorme aporte de material bibliográfico del cual frecuentemente extraemos ideas y sobre el que muchas veces nos apoyamos para una mayor claridad en la exposición de los conceptos.

Valga también este espacio como reconocimiento al maestro, pero por sobre todo docente, Bruce Pandolfini, a quien este autor ha conocido personalmente, por la encomiable labor didáctica que ha encarado a lo largo de su extensa carrera y que brindara en aquellas imperdibles columnas de la revista *Chess Life*, publicación oficial de la **United States Chess Federation**, bajo el título de **ABCs of Chess** (**ABCs del Ajedrez**). Sin dudas, su ejemplo es una fuente de inspiración para la tarea que, desde una posición mucho más humilde, nos hemos propuesto quienes hacemos de *Cuadernos de Ajedrez* una realidad.

¹¹ Recordemos que desde una perspectiva matemática del ajedrez, el valor de una Dama equivale al de nueve peones.